



Día Mundial del NO uso de Plaguicidas 2025: la señal de alarma que la agricultura no puede ignorar

Posted on Diciembre 3, 2025

Por Victoria H.M.

El Día Mundial del No Uso de Plaguicidas, que se conmemora cada 3 de diciembre, es una fecha de gran relevancia para la salud pública, la agricultura sostenible y la protección del medio ambiente.

Esta celebración se establece como un llamado a la concienciación sobre los peligros asociados al uso de plaguicidas en la agricultura y sus efectos nocivos en la salud humana, los ecosistemas y la biodiversidad.

Una de las principales preocupaciones relacionadas con el uso de plaguicidas es su efecto sobre la biodiversidad.

Los plaguicidas son sustancias químicas diseñadas para prevenir, destruir o controlar plagas que afectan cultivos y productos agrícolas. Si bien su uso ha contribuido a aumentar la producción de alimentos y a combatir plagas de manera efectiva, también ha generado preocupaciones significativas por sus impactos adversos.

Por qué el Día Mundial del NO uso de Plaguicidas 2025 es clave para la salud y el planeta

Cada año, millones de toneladas de plaguicidas son aplicados en todo el mundo, y se estima que miles de personas sufren intoxicaciones agudas debido a la exposición a estos químicos. Además, la exposición crónica a plaguicidas se ha asociado con diversas enfermedades, incluyendo cáncer, trastornos reproductivos, problemas neurológicos y alteraciones hormonales.

Una de las principales preocupaciones relacionadas con el uso de plaguicidas es su efecto sobre la biodiversidad. Estos químicos no solo afectan a las plagas objetivo, sino que también pueden dañar organismos no deseados, incluyendo insectos polinizadores esenciales como las abejas, aves y otros organismos benéficos.

La disminución de las poblaciones de polinizadores, a su vez, impacta la producción de cultivos y la salud de los ecosistemas. Por ello, el Día Mundial del No Uso de Plaguicidas busca fomentar alternativas más seguras y sostenibles para la agricultura, promoviendo prácticas que respeten y mantengan la salud del medio ambiente.

Agricultura ecológica y agroecología: alternativas al uso de plaguicidas

En este contexto, la agricultura ecológica y la agroecología se presentan como enfoques viables y responsables. Estas prácticas enfatizan la reducción o eliminación del uso de plaguicidas sintéticos, utilizando métodos naturales para el control de plagas.

Por ejemplo, la rotación de cultivos, el uso de barreras físicas, la implementación de hábitats para enemigos naturales de las plagas y la promoción de la biodiversidad son estrategias que contribuyen a un manejo sostenible de los cultivos, mejorando la resiliencia de los sistemas agrícolas.

Además, es fundamental promover la educación y la sensibilización sobre el uso adecuado de plaguicidas en las comunidades agrícolas. Esto incluye la capacitación de agricultores en técnicas de manejo integrado de plagas (MIP), que integran prácticas culturales, biológicas y químicas para el control de plagas de manera que se minimicen los riesgos para la salud y el medio ambiente.

Manejo integrado de plagas: reducir químicos sin perder producción

Una mayor comprensión de los efectos de los plaguicidas, así como la promoción de alternativas sostenibles, puede empoderar a los agricultores a tomar decisiones informadas y responsables.

El compromiso de todos es esencial para avanzar hacia un futuro en el que la agricultura sea sostenible, saludable y respetuosa con el medio ambiente. En este sentido, la participación de los consumidores es

igualmente crucial.

Al elegir productos orgánicos o cultivados sin plaguicidas, los consumidores pueden influir en la demanda del mercado y alentar a los agricultores a adoptar prácticas más sostenibles.

Una mayor comprensión de los efectos de los plaguicidas, así como la promoción de alternativas sostenibles, puede empoderar a los agricultores a tomar decisiones informadas y responsables.

En resumen, el Día Mundial del No Uso de Plaguicidas es una oportunidad valiosa para reflexionar sobre la importancia de reducir el uso de estos químicos en nuestras prácticas agrícolas. Promover la salud, la biodiversidad y un entorno libre de contaminantes es responsabilidad de todos.

A través de la educación, la innovación, la política pública y el compromiso colectivo, podemos contribuir a un futuro más sano y sostenible para nuestro planeta.

El Maipo/ECOticias